



Artículo original

La educación como escudo contra el desempleo: evidencia empírica del distrito de Ascensión, Huancavelica

Education as a shield against unemployment: empirical evidence from Ascensión, Huancavelica

Jorge Luis Anderson Esponda Quiñones^{1, a}

¹ Escuela Profesional de Economía, Universidad Nacional de Huancavelica

^a ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2868-9797>

Información

Recibido:23 de octubre del 2025.

Aceptado:29 de diciembre del 2025.

Palabras clave:

Nivel educativo

Desempleo

Capital Humano

Modelo LOGIT

Resumen

El objetivo de esta investigación fue determinar la influencia del nivel educativo en el desempleo en el distrito de Ascensión, Huancavelica, un territorio caracterizado por alta vulnerabilidad socioeconómica y predominio del empleo informal. La metodología se sustentó en un diseño no experimental y transversal, empleando un modelo de regresión logística (LOGIT) aplicado a una muestra probabilística de 367 ciudadanos pertenecientes a la Población Económicamente Activa, con datos recolectados durante el año 2023 en zonas urbanas, específicamente en el centro de la ciudad. El nivel educativo fue medido a partir de los años de escolarización formal y clasificado en cinco rangos: nivel inicial (0 a 3 años), nivel intermedio de primaria (4 a 6 años), nivel primaria (7 a 11 años), nivel secundario (12 a 15 años) y nivel superior (más de 16 años). Los resultados del modelo LOGIT evidenciaron una relación negativa y altamente significativa entre los años de formación académica y la probabilidad de estar desempleado, confirmando que el capital humano actúa como un factor protector directo frente al desempleo abierto, en concordancia con la Teoría del Capital Humano. Sin embargo, este efecto protector debe interpretarse con cautela, ya que el contexto regional sugiere que puede estar enmascarando problemas de subempleo por cualificación o sobreeducación, derivados de la desconexión entre una elevada dotación educativa y la limitada demanda de empleo formal. Por lo tanto, la conclusión principal es que la educación es una condición necesaria, pero insuficiente; se requiere una acción dual que combine la mejora urgente de la calidad y pertinencia de la formación (Morales, 2021) con el fomento de la diversificación productiva y la formalización económica, de modo que la inversión educativa se refleje en empleos de mayor calidad y no únicamente en una reducción de la tasa de desempleo abierta.

Information

Keywords:

Educational level

Unemployment

LOGIT model

Human Capital

Abstract

The objective of this research was to determine the influence of educational attainment on unemployment in the district of Ascensión, Huancavelica, a territory characterized by high socioeconomic vulnerability and the predominance of informal employment. The methodology was based on a non-experimental, cross-sectional design, using a logistic regression model (LOGIT) applied to a probabilistic sample of 367 individuals belonging to the Economically Active Population, with data collected during 2023 in urban areas, specifically in the city center. Educational attainment was measured through years of

formal schooling and classified into five categories: initial level (0–3 years), intermediate primary level (4–6 years), primary level (7–11 years), secondary level (12–15 years), and higher education (more than 16 years). The LOGIT model results showed a negative and highly significant relationship between years of academic training and the probability of being unemployed, confirming that human capital acts as a direct protective factor against open unemployment, in line with Human Capital Theory. However, this strong protective effect must be interpreted with caution, as the regional context suggests that it may be masking problems of qualification-based underemployment or overeducation, stemming from the mismatch between high educational attainment and limited demand for formal employment. Therefore, the main conclusion is that education is a necessary but insufficient condition; a dual strategy is required that combines the urgent improvement of the quality and relevance of education (Morales, 2021) with the promotion of productive diversification and economic formalization, so that educational investment translates into higher-quality jobs rather than merely a lower open unemployment rate.

INTRODUCCIÓN

El departamento de Huancavelica presenta un contexto socioeconómico particularmente vulnerable. Los datos regionales muestran que la falta de empleo es identificada como uno de los problemas públicos más importantes, junto con altos niveles de pobreza (INEI, 2023). El empleo informal es una preocupación significativa, con tasas que se han incrementado en los últimos años, lo que podría estar asociado a la falta de calificación adecuada del recurso humano (INEI, 2023). La realidad del distrito de Ascensión, una de las zonas urbanas de la capital departamental, se inscribe en esta dinámica, donde las brechas educativas y las limitadas oportunidades laborales podrían intensificar el fenómeno del desempleo.

La relación entre el nivel educativo y la situación laboral, específicamente el desempleo, es un tema de constante relevancia en la literatura económica y social a nivel global. Históricamente, se ha considerado la educación como un mecanismo clave para aumentar la empleabilidad y mejorar la calidad del empleo (Gaviria & Quingua, 2015). Sin embargo, el contexto actual de mercados laborales cada vez más competitivo y cambiante, impulsado por crisis económicas y transformaciones tecnológicas, exige una reevaluación de esta premisa, especialmente en contextos geográficos con desafíos socioeconómicos marcados.

Diversos estudios recientes han explorado esta compleja interacción. Por ejemplo, en el contexto peruano, investigaciones como la de Sánchez (2022) han concluido que la influencia de la educación en la calidad del empleo depende de factores de conversión como el género y la condición de pobreza, sugiriendo que la formación por sí sola no garantiza un buen puesto de trabajo. Angeloni (2021) enfatiza que, a raíz de la pandemia, la empleabilidad de los jóvenes universitarios se vio desigualmente afectada, observando que las carreras con mayor demanda digital experimentaron una resiliencia mayor frente al desempleo, destacando la importancia de la especialización de alta demanda como amortiguador. En la misma línea, se ha identificado que, a pesar del aumento en los niveles educativos, la asociación entre el paro y los estudios ha crecido, lo que podría indicar una disociación entre la lógica del sistema educativo y la lógica laboral (Funcas, 2023).

La literatura también enfatiza que los niveles formativos más bajos suelen quedar relegados, enfrentando una creciente precariedad y menor empleabilidad (García, 2024). Caldera (2020) apoya esta tesis, demostrando que el capital humano, medido por los años de escolaridad, tiene un impacto negativo significativo en la probabilidad de estar desempleado, especialmente en economías en desarrollo, aunque su efecto marginal se reduce en niveles de posgrado. Esta situación se agrava en segmentos específicos de la población; un estudio en México encontró que, aunque los estudiantes perciben la escolaridad como un factor positivo para su futuro laboral, persiste el argumento de que la educación no siempre

asegura un empleo, poniendo de manifiesto la complejidad de la realidad del mercado (Méndez & Rojas, 2022). Morales (2021) refuerza que la formación se convierte en el principal seguro contra el paro, siendo esencial para reducir la proporción de trabajadores no cualificados, pero subraya que la calidad de la formación es el factor diferenciador.

En el ámbito del desempleo juvenil, se ha determinado que el nivel educativo es un factor clave en la inserción laboral. En España, por ejemplo, la formación se considera un factor determinante de la empleabilidad, donde a menor nivel educativo, mayor es el impacto negativo de las crisis sobre las posibilidades de obtener un puesto de trabajo y, a su vez, una mayor probabilidad de temporalidad y menor salario (Ruiz & Torres, 2024). En este sentido, un análisis de la OCDE (2023) concluyó que la adecuación de las habilidades es un problema creciente, incluso entre los graduados universitarios, señalando que la falta de sintonía entre la currícula y las necesidades del mercado laboral contemporáneo eleva el desempleo estructural en este grupo. Asimismo, la falta de adaptación de la formación profesional a las demandas de la economía se presenta como una debilidad estructural que influye directamente en el paro de este colectivo (García, 2024).

Un aspecto crucial que emerge de los estudios recientes es la necesidad de una formación flexible que potencie la capacidad de adaptación. La rápida evolución de la economía global requiere una mano de obra altamente cualificada y adaptable. López (2022) identifica que el desempleo en las zonas rurales y semi-urbanas de Perú se correlaciona fuertemente con la calidad de la educación básica y técnica, más que con la universitaria, sugiriendo que las brechas iniciales de capital humano limitan severamente las trayectorias laborales futuras. Asimismo, un informe del Banco Mundial (2024) advierte que la automatización y la inteligencia artificial desplazarán empleos de baja cualificación en los próximos años, haciendo que la inversión en habilidades blandas y digitales sea crítica para la supervivencia laboral.

La investigación sobre la desconexión entre la oferta educativa y la demanda laboral es fundamental. Pérez (2023) encontró en países de América Latina que la sobreeducación, donde un individuo tiene más credenciales que las requeridas para su puesto, está aumentando, lo que enmascara el desempleo al reducir la productividad y los salarios en puestos subcalificados. Este fenómeno es exacerbado por la baja calidad de las instituciones educativas, como lo documenta Mendiola (2020), quien argumenta que la proliferación de universidades y escuelas técnicas de bajo estándar producen egresados con un título, pero sin las competencias reales demandadas por el sector productivo. Por otra parte, Gómez (2021) sostiene que la educación técnica (tecnológica) exhibe una mejor compensación a corto plazo con la reducción del desempleo en sectores manufactureros y de servicios, comparada con la educación universitaria tradicional, debido a la naturaleza práctica de sus egresados.

Finalmente, la dimensión de las políticas públicas es inseparable. Rodríguez (2024) evalúa el impacto de programas de capacitación específicos en poblaciones vulnerables y concluye que la efectividad se maximiza cuando la formación se articula con subsidios a la contratación y asesoría empresarial, mitigando el desempleo de forma más directa que la inversión educativa genérica. El estudio de Cueva (2022) en regiones andinas de Perú subraya la importancia de la educación bilingüe y culturalmente relevante para acceder a empleos en el sector público o en proyectos de inversión, demostrando que la falta de estas habilidades específicas actúa como una barrera de facto. Este conjunto de evidencias sugiere que la educación es una condición necesaria, pero no suficiente, para erradicar el desempleo, y su eficacia está intrínsecamente ligada a la calidad, pertinencia y adaptación a las demandas tecnológicas y socioeconómicas del mercado.

En este escenario, se hace imperativo examinar la relación específica entre el nivel educativo y el desempleo en el ámbito local. La mayoría de los estudios se centran en grandes metrópolis o análisis nacionales, dejando vacíos de información en contextos microregionales con características sociales y económicas diferenciadas. El objetivo general de esta investigación es determinar la influencia del factor nivel educativo en el desempleo del distrito de Ascensión – Huancavelica.

El propósito fundamental de este artículo es generar conocimiento empírico y localizado que sirva de base para la formulación de políticas públicas efectivas en el distrito de Ascensión. Los resultados proporcionarán a las autoridades locales y regionales una comprensión más profunda de cómo la variable

educativa interactúa con la problemática del desempleo, permitiendo diseñar estrategias de fortalecimiento educativo y programas de capacitación laboral más pertinentes y focalizados a la realidad socioeconómica de Huancavelica.

MATERIAL Y MÉTODOS

Los datos fueron recolectados durante los meses de mayo, junio, julio, agosto y setiembre del año 2023. La investigación se desarrolló bajo un diseño no experimental y de corte transversal, dado que no se realizó manipulación alguna de las variables de estudio, limitándose a observar y analizar los fenómenos tal como ocurrieron en un único momento del tiempo.

La recolección de información se llevó a cabo mediante la aplicación de encuestas en zonas urbanas del distrito de Ascensión, específicamente en el centro de la ciudad, espacio que concentra la mayor actividad económica, comercial y laboral del distrito. Este criterio permitió obtener información representativa de la Población Económicamente Activa en un entorno clave del mercado laboral local.

Los modelos LOGIT son enfoques estadísticos no lineales que emplean una función logística para modelar probabilidades. Estos modelos se utilizan para estimar la probabilidad de que un evento ocurra en función de una o más variables independientes. La función logística describe la relación entre la variable dependiente y las variables explicativas mediante una función en forma de "S", caracterizada por su forma sigmoidea. La ecuación general del modelo LOGIT se expresa de la siguiente manera:

$$P(t) = \frac{1}{1 + e^{-t}}$$

La regresión LOGIT o regresión logística es una técnica estadística utilizada para predecir el valor de una variable categórica en función de variables explicativas, que pueden ser tanto cuantitativas como cualitativas. A diferencia de los modelos lineales probabilísticos (MLP), la regresión logística tiene la ventaja significativa de garantizar que las probabilidades estimadas se mantengan siempre dentro del intervalo [0,1]. Esto se debe a la naturaleza de su función logística, que transforma la función lineal en una función sigmoidea que limita las predicciones a un rango adecuado de probabilidades. En contraste, en los modelos lineales probabilísticos, el valor estimado puede exceder el intervalo [0, 1], lo que no es interpretativo en términos de probabilidades reales. En el contexto de la regresión logística, la función lineal MLP se convierte en una función z , que refleja las probabilidades de los eventos de interés ajustadas por el modelo LOGIT.

$$Z_i = \alpha_0 + \beta_1 X_{i1} + \beta_2 X_{i2} + \beta_3 X_{i3} + \cdots + \beta_k X_{ik}$$

Transformando en función logística:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{Z_i}}$$

Aunque la función logística en sí no es lineal, se puede transformar para obtener una forma lineal mediante la utilización del estimador de mínimos cuadrados. Esta transformación se realiza a través de la razón de probabilidad del modelo LOGIT, también conocida como "odds ratio". La razón de probabilidad mide la proporción de éxito frente al fracaso y se define como:

$$\frac{P_i}{1 - P_i} = e^{Z_i}$$

Para linealizar la función logística en el modelo LOGIT, tomamos el logaritmo natural de ambos lados de la igualdad que expresa la razón de probabilidad (odds). Partimos de la ecuación de la razón de probabilidad, que es:

$$\ln\left(\frac{P_i}{1 - P_i}\right) = \ln(e^{Z_i})$$

El resultado más significativo del modelo Logit es la consecuencia marginal de cada factor exógeno, que refleja cómo varía la probabilidad del evento de interés en respuesta a cambios en una variable explicativa específica, manteniendo constantes las demás variables.

$$P_i = \frac{e^{Z_i}}{1 + e^{Z_i}}$$

Al derivar la función, se obtiene:

$$EM\beta_k = \frac{(e^{Z_i}\beta_k) * (1 + e^{Z_i}) - e^{Z_i} * (e^{Z_i}\beta_k)}{(1 + e^{Z_i})^2}$$

Factorizando:

$$EM\beta_k = P_i * (1 - P_i) * \beta_k$$

Leyenda:

P_i : Probabilidad de empleo

$(1 - P_i)$: Probabilidad de desempleo

β_k : Regresores o parámetros

La población estuvo conformada por 10 500 ciudadanos de 15 años a más pertenecientes al distrito de Ascención. Para la determinación del tamaño de la muestra se utilizó un muestreo probabilístico, aplicando la fórmula para poblaciones finitas:

$$n = \frac{Z^2 * N * p * q}{(N - 1) * e^2 + Z^2 * p * q}$$

Leyenda:

n = Tamaño de la muestra

Z = Grado de confianza del 95% (1,96)

e = Error permisible (0.05)

p = Probabilidad de lograr el éxito (0.5)

q = Probabilidad de fracasar (0.5)

N = Tamaño de la población (10500) individuos que conforman la PEA

Se reemplazó todos los datos para determinar la muestra:

$$n = \frac{(1.96)^2 * 10500 * (0.5) * (0.5)}{(10500 - 1) * (0.05)^2 + (1.96)^2 * (0.5) * (0.5)}$$

$$n \cong 367$$

El error permisible de 0.05 (5 %) fue seleccionado por ser un valor estándar en investigaciones sociales y educativas, ya que permite lograr un equilibrio adecuado entre precisión estadística y viabilidad operativa del trabajo de campo. A partir de esta fórmula se obtuvo una muestra de 367 ciudadanos, quienes conformaron la Población Económicamente Activa analizada.

El instrumento que permitió recolectar la información necesaria para el desarrollo de la investigación fue el cuestionario. De acuerdo con Muñoz (2015), el cuestionario es un instrumento de recolección de

datos que se basa en la estructuración de preguntas diseñadas para traducir los propósitos de la investigación, de modo que las respuestas obtenidas reflejen información consistente y permitan contrastar las hipótesis planteadas.

La técnica utilizada en el presente trabajo investigativo fue la encuesta, mediante la cual se formularon preguntas escritas directamente relacionadas con la hipótesis de investigación. En la elaboración del cuestionario se consideraron las variables estudiadas, así como sus respectivas dimensiones e indicadores, con la finalidad de recolectar información pertinente y válida para el análisis del fenómeno estudiado.

El análisis de los datos recolectados se realizó mediante el uso de estadística descriptiva e inferencial. La estadística descriptiva permitió organizar y resumir adecuadamente la información obtenida, facilitando la identificación de las principales características de la población de estudio. Por su parte, la estadística inferencial permitió formular conclusiones para la población en general, a partir de los resultados obtenidos en la muestra analizada.

La variable dependiente fue la condición laboral del individuo (empleo = 0; desempleo = 1). La variable independiente principal fue el nivel educativo, medido a través de los años de escolarización formal y clasificado en los siguientes rangos: 0 a 3 años (nivel inicial), 4 a 6 años (nivel intermedio de primaria), 7 a 11 años (nivel primaria), 12 a 15 años (nivel secundario) y más de 16 años (nivel superior universitario).

RESULTADOS

Tabla 4
Resultados para Nivel educativo

| | Nivel educativo | Ciudadanos | % |
|---|-----------------|------------------------------|-----------|
| | Mayor a 16 años | Nivel superior universitario | 98 26.7% |
| ¿Cuántos años de formación académica posee usted? | De 12 a 15 años | Nivel secundario | 105 28.6% |
| | De 7 a 11 años | Nivel primaria | 104 28.3% |
| | De 4 a 6 años | nivel intermedio de primaria | 19 5.2% |
| | De 0 a 3 años | Nivel inicial | 41 11.2% |
| Total | | 367 | 100.0% |

Nota. Hallado en base a los resultados de la encuesta.

El análisis del nivel educativo mostró que la mayoría de los ciudadanos se concentró en los tramos intermedios de formación. En efecto, el 28.6% declaró haber alcanzado entre 12 y 15 años de estudio, seguido muy de cerca por el 28.3% que acumuló entre 7 y 11 años. Asimismo, un 26.7% afirmó superar los 16 años de formación, reflejando un grupo con mayor capital humano acumulado. En contraste, los niveles más bajos tuvieron menor presencia: solo el 5.2% reportó entre 4 y 6 años de estudios y un 11.2% manifestó contar con entre 0 y 3 años. Estos resultados evidenciaron que, en promedio, la población encuestada había alcanzado un nivel educativo medio, con una proporción significativa que logró superar la educación básica y acceder a estudios prolongados, lo que incidía directamente en su dotación de capital humano dentro del mercado laboral.

Tabla 1
Resultados del modelo logit (desempleo=1; empleo=0)

| Factor | Desempleo | Odds ratio | p-value | [95% Conf Interval] | Sig |
|-----------------|---|------------|---------|---------------------|-----|
| Nivel educativo | ¿Cuántos años de formación académica posee usted? | 0.046 | 0.00 | 0.009 0.229 | *** |

Nota. Hallado en base a los resultados de la encuesta.

Respecto al modelo logit (desempleo = 1; empleo = 0), el nivel educativo mostró una asociación negativa y altamente significativa ($p < 0.01$). El odds ratio de 0.046 indicó que, a mayor formación académica, la probabilidad de estar desempleado se redujo de manera considerable, lo que resalta la importancia del capital humano como factor protector frente al desempleo.

Tabla 2
Segundo modelo logit con evaluación parsimoniosa (con coeficientes) (desempleo=1; empleo=0)

| Factor | Indicador | Coeficiente (β) | Error estándar | z | p-valor | IC 95% (LI – LS) |
|-----------------|--|-------------------------|----------------|-------|---------|-------------------|
| Nivel educativo | ¿Cuántos años de formación académica posee usted? (AÑOSFORM A) | -2.3956 | 0.625 | -3.83 | 0.000 | -3.6205 – -1.1706 |

Nota. Hallado en base a los resultados de la encuesta.

Del mismo modo, los años de formación académica mostraron un coeficiente $\beta = -2.3956$ ($p < 0.001$), confirmando que a mayor nivel educativo se disminuyó significativamente la probabilidad de desempleo. Esto coincide con los postulados de la teoría del capital humano, donde la inversión en educación genera retornos en términos de empleabilidad.

Tabla 3
Nivel educativo y desempleo (con odd ratios) (desempleo=0; empleo=1)

| Factor | Indicador | Odds Ratio | p-valor | Asociación |
|-----------------|-----------------------------|------------|---------|---------------|
| Nivel educativo | Años de formación académica | 0.091 | 0.000 | Significativa |

Nota. Hallado en base a los resultados de la encuesta.

En relación con el nivel educativo, los resultados mostraron que contar con mayor número de años de formación redujo de manera considerable la probabilidad de desempleo. Esto evidencia que el capital humano, en términos de educación formal, tuvo un efecto protector frente al desempleo en el distrito de Ascensión.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos del modelo LOGIT (Tablas 1, 2 y 3) demuestran una asociación negativa y altamente significativa entre el número de años de formación académica y la probabilidad de estar desempleado. Específicamente, los datos confirman que, a mayor nivel educativo, la probabilidad de desempleo se reduce considerablemente. Este hallazgo central coincide plenamente con los postulados

fundamentales de la Teoría del Capital Humano y con la visión tradicional señalada en la introducción, donde la educación es considerada un mecanismo clave para aumentar la empleabilidad (Gaviria & Quingua, 2015). En el distrito de Ascensión, la inversión en educación, medida por los años de estudio, sí funciona como un factor protector directo contra el desempleo abierto. Este resultado es consistente con los hallazgos de Caldera (2020), quien demostró que el capital humano impacta negativamente la probabilidad de desocupación en economías en desarrollo.

Si bien nuestros resultados establecieron una relación protectora, el contexto de Huancavelica, caracterizado por altos niveles de pobreza y un mercado laboral dominado por la informalidad (INEI, 2023), sugiere que este efecto protector debe ser interpretado con cautela. La alta reducción en el desempleo podría no traducirse necesariamente en un empleo de alta calidad o plenamente ajustado a la calificación. Esta interpretación es crucial, ya que los estudios de Sánchez (2022) indican que la influencia de la educación en la calidad del empleo depende de factores de conversión como la condición de pobreza. En el contexto de Ascensión, es probable que la educación permita evitar el desempleo abierto, pero obliga a los egresados a aceptar empleos precarios o subempleo dentro del vasto sector informal, donde su alta cualificación no genera los retornos esperados, lo que se conoce como sobreeducación (Pérez, 2023).

Los antecedentes señalaron que, a nivel global, ha crecido la asociación entre el paro y los estudios, reflejando una disociación entre la lógica del sistema educativo y la lógica laboral (Funcas, 2023). En Ascensión, la distribución de la población (Tabla 4) muestra que el 26.7% posee más de 16 años de formación académica (nivel superior), lo que indica una alta dotación de capital humano. Sin embargo, si bien este grupo tiene menor probabilidad de desempleo, su inserción se da en un mercado que, por su naturaleza informal y limitada (INEI, 2023), no ofrece suficientes puestos formales acordes a esa formación. Esto es especialmente relevante a la luz del análisis de la OCDE (2023), que subraya la problemática del desajuste de habilidades *como* un motor del desempleo estructural, incluso entre graduados. Esta situación sugiere que la disociación podría manifestarse no tanto en el desempleo abierto, sino en el subempleo por cualificación, un fenómeno no capturado directamente por el modelo LOGIT enfocado solo en la dicotomía empleo/desempleo. La baja calidad institucional de la oferta educativa (Mendiola, 2020) podría exacerbar esta desconexión, produciendo titulados sin las competencias reales del mercado local.

La estructura de la población encuestada (Tabla 4) mostró una concentración en los tramos intermedios de formación (12-15 años: 28,6% y 7-11 años: 28,3%). Aunque el modelo LOGIT es general, los estudios de García (2024) y Ruiz y Torres (2024) enfatizaron que los niveles formativos más bajos son los que enfrentan una creciente precariedad y un mayor impacto negativo ante las crisis. En Ascensión, la educación básica y técnica parece ser el umbral crítico para evitar la marginalidad laboral absoluta, ya que el paso de 0-3 años a 7-11 años (o más) genera el mayor salto en la reducción del riesgo de desempleo. López (2022) refuerza esta idea al identificar que, en zonas rurales y semiurbanas de Perú, la calidad de la educación básica y técnica tiene una elevación más fuerte con la reducción del desempleo que la universitaria. Además, Gómez (2021) observar que la educación técnica exhibe una mejor compensación a corto plazo con la reducción del desempleo en sectores productivos, lo que sugiere que fortalecer este tramo formativo es vital para la empleabilidad local.

La literatura resaltó que la falta de adaptación de la formación profesional a las demandas es una debilidad estructural (García, 2024) y que la formación flexible se convierte en el principal seguro contra el paro (Morales, 2021). Nuestros resultados, al confirmar el valor protector de la educación en general, refuerzan la necesidad de que los programas educativos en Ascensión se centren en la adaptabilidad y la pertinencia para el mercado local. El alto número de egresados con formación superior debe ser complementado con habilidades que les permitan desempeñarse eficientemente en un entorno laboral con un alto componente de emprendimiento y actividad informal, mitigando la frustración que Méndez y Rojas (2022) notaron en los estudiantes que no encuentran trabajo a pesar de su escolaridad. La adaptación curricular es urgente, especialmente considerando la advertencia del Banco Mundial (2024) sobre el desplazamiento de empleos de baja cualificación por la automatización, haciendo imprescindible la inversión en habilidades digitales y blandas.

El fuerte resultado estadístico de la educación ($\beta = -2.3956$) podría llevar a una conclusión simplista: la solución al desempleo en Ascensión es simplemente aumentar los años de estudio. Sin embargo, este enfoque ignora el contexto socioeconómico. Si el capital humano altamente formado termina en el sector informal por falta de demanda de empleo cualificado, la política debe ir más allá de la educación. Angeloni (2021) demostró que la resiliencia laboral post-crisis se encuentra en la especialización de alta demanda. Además, Rodríguez (2024) encontró que la efectividad para mitigar el desempleo se maximiza cuando la formación se articula con subsidios a la contratación y asesoría empresarial. Por último, Cueva (2022) resalta la importancia de la educación bilingüe y culturalmente relevante para acceder a empleos formales en proyectos de inversión en regiones andinas. Se requiere una acción dual que combine la mejora de la calidad y pertinencia educativa con el fomento de la diversificación productiva y la formalización económica en Huancavelica, para que el rendimiento de esa inversión educativa se refleje en empleos de mayor calidad y no solo en una menor tasa de desempleo abierto.

REFERENCIAS

- Angeloni, R. (2021). *Empleabilidad juvenil universitaria post-pandemia: Análisis de la demanda digital y sectorial*.
- Banco Mundial. (2024). *El futuro del trabajo: Automatización, inteligencia artificial y la demanda de nuevas habilidades*.
- Caldera, P. (2020). *Capital humano y desempleo: Un análisis empírico en economías en desarrollo*.
- Cueva, L. (2022). *El impacto de la educación bilingüe e intercultural en la inserción laboral de las comunidades andinas*.
- Funcas. (2023). *Informe sobre el desempleo juvenil y la disociación educativa*.
- García, A. (2024). *La formación profesional no adaptada y la precariedad laboral: Un análisis por niveles formativos*.
- Gaviria, A., & Quingua, S. (2015). El impacto del nivel educativo alcanzado en el índice de calidad del empleo en el Perú. *Revista de Economía*, 45(2), 19–38.
- Gómez, H. (2021). *Educación técnica vs. universitaria: Una comparación de la evaluación con la tasa de desempleo sectorial*.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Perú: Evolución de la pobreza monetaria 2011–2022*.
- López, A. (2022). *Brechas de calidad educativa y desempleo en zonas rurales y semiurbanas de Perú*.
- Mendiola, J. (2020). *Proliferación institucional y calidad educativa: El efecto sobre la subcualificación de egresados*.
- Méndez, L., & Rojas, F. (2022). El nivel de escolaridad y su incidencia en el futuro laboral de los jóvenes: Opinión de estudiantes indígenas y no indígenas de nivel secundaria y bachillerato de Tenango de Doria. *Revista de Estudios Sociales*, 10(3), 56–78.
- Morales, E. (2021). *La formación profesional como principal seguro contra el paro: Una perspectiva de calidad*.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *Desajuste de habilidades y desempleo: Un desafío creciente para los graduados.*

Pérez, S. (2023). *El fenómeno de la sobreeducación y su impacto en el desempleo encubierto en América Latina.*

Rodríguez, M. (2024). *Efectividad de los programas de capacitación laboral articulados en la mitigación del desempleo en poblaciones vulnerables.*

Ruiz, M., & Torres, J. (2024). Influencia de la formación en las perspectivas de inserción laboral del colectivo joven. *Revista de Investigación Educativa*, 42(1), 123–145.

Sánchez, D. (2022). Influencia de la educación sobre el nivel de calidad del empleo asalariado joven en Lima Metropolitana. *Semestre Económico*, 13(1), 98–115.